

CANTABRIA

Revilla y Diego encienden la mecha de la 'batalla eólica' durante su visita a Gamesa

El presidente regional asistió a la jornada de puertas abiertas de la compañía de Reinosa en plena polémica por quedar excluida del plan

19.09.2010 - G. SELLERS/B. CARBONELL REINOSA

La batalla dialéctica sobre el concurso eólico dejó ayer los despachos y el Parlamento para trasladarse a un nuevo escenario: las instalaciones de la empresa Gamesa, en Reinosa. Esta compañía cántabra, constructora de aerogeneradores, se ha convertido en el epicentro del debate político que sostienen PP y Gobierno regional debido a la exclusión de la factoría del plan, en el que sí han entrado firmas extranjeras y de otras comunidades españolas.

Engalanada ayer por la celebración de su ochenta aniversario y por la jornada de puertas abiertas, Gamesa recibió al presidente regional, Miguel Ángel Revilla, con sosiego, como si el comité de empresa - muy crítico con la decisión del Gobierno de dejar fuera del concurso a la compañía - hubiera firmado una tregua temporal. Este mismo mes, su portavoz, Pedro Jesús García, denunció que el consejero de Industria, Juan José Sota, se comportaba como «el agente comercial de Vestas - empresa rival de Gamesa y que ahora instala su primer aerogenerador en Campoo de Enmedio-, y debería dimitir por decencia política». Pero ayer, con las familias visitando la fábrica, decidieron aparcarse durante 24 horas la polémica.

El que no quiso enterrar el hacha de guerra fue el presidente del PP de Cantabria, Ignacio Diego. Tras el acto, y por primera vez desde que comenzó el debate por la instalación de molinos en la región, el dirigente 'popular' puso nombres y apellidos a su reivindicación. «El concurso de asignación de potencia eólica ha dado la espalda a la industria regional vinculada al sector, y Gamesa debe estar en el futuro desarrollo eólico de Cantabria». Al otro lado de la trinchera, Sota no tardó en devolver el golpe: «Es muy peligroso que Diego se atreva a señalar a dedo qué empresas tendrían que haber ganado y cuáles no».

«En contra de la ley»

Diego considera «incomprensible» que las dos empresas del sector que existen en la región, donde crean cientos de empleos, hayan quedado fuera del reparto. Bajo su punto de vista, el Gobierno no sólo se ha puesto en contra de la ley, adjudicando cinco veces más potencia de lo que establece el Plan Energético, sino que ha ido «en contra del sentido común», al no adjudicar megavatio alguno a Gamesa y Gestamp-Edscha, empresas de larga tradición en la región y que mantienen cientos de empleos «en una época tan complicada como la actual».

Revilla, que visitó la fábrica y vio de cerca motores de submarinos y aerogeneradores, no pudo esquivar la polémica y se vio obligado a aclarar que fueron los técnicos «los que hicieron las valoraciones para la adjudicación del concurso».

El jefe del Ejecutivo, sabedor del malestar generado en muchos sectores por dejar fuera del concurso a las empresas cántabras especialistas en este tipo de energía, quiso edulcorar los ánimos con el «compromiso» de que las compañías adjudicatarias «consumirán preferentemente el producto de la región». Es decir, que las firmas ganadoras del concurso comprarán componentes a Gamesa y Gestamp-Edscha. «Ya se han comprometido una tercera parte de ellas e intentaremos conseguir que sean todas», dijo.

Industria se apuntó a la iniciativa desvelada por Revilla y aseguró que algunas de las empresas adjudicatarias -las que han obtenido autorización para generar energía eólica en la comarca de Campoo- ya han expresado su voluntad de instalar aerogeneradores Gamesa.

Por eso, el Gobierno considera que la empresa «debería centrar todos sus esfuerzos en aprovechar al máximo la oportunidad que el desarrollo eólico de Cantabria representa para el futuro de la fábrica de Reinosa, para así seguir creciendo e incrementar su carga de trabajo y su nivel de empleo».

La empresa, sin noticias

Sin embargo, José Antonio Miranda, responsable de la Unidad Eléctrica Operaciones de Gamesa, aseguró desconocer «que se vaya a suministrar ningún componente para el Plan Eólico de Cantabria», y que las iniciativas de la empresa con respecto a ese proyecto «están en estos momentos en manos de la presidencia de la compañía».



Revilla, junto a Miranda y Barrio, y con Ignacio Diego detrás, durante el acto celebrado por el 80 aniversario de Gamesa. :: ANDRÉS FERNÁNDEZ

y del Comité de Dirección».

Ante las acusaciones del dirigente 'popular', el titular de Industria recordó que el concurso desarrollado por su departamento fue resuelto en función de la valoración técnica realizada de cada una de las ofertas presentadas, resultando adjudicatarias siete empresas y grupos de empresas, punteras a nivel nacional e internacional y líderes en el sector de la generación de energías renovables. «Otras muchas empresas también importantes y punteras en sus respectivos ámbitos no han podido resultar adjudicatarios porque ha habido ofertas mejores», subrayó.

El consejero de Industria reiteró que el Gobierno siguió un procedimiento «impoluto y absolutamente garantista» para resolver el concurso eólico, por lo que considera «tremendamente preocupante» que el líder de la oposición quiera decidir personalmente las empresas que deben ganar un concurso y las que deben quedarse fuera. «La postura de Ignacio Diego es impropia de un responsable político», señaló.

Kuwait y España

Antes de la visita por las instalaciones, Revilla ofreció un discurso monopolizado por las virtudes de las energías renovables. El viento, el mar y el sol pueden convertir en dos décadas a España en el «kuwait de la energía», dijo el presidente, quien situó el uso de la naturaleza como fuente de energía en el mismo plano que el descubrimiento del carbón y el petróleo.

Revilla opinó que las energías renovables ofrecen en este momento a España «una oportunidad histórica» para cambiar su modelo productivo y superar la dependencia del gas y del petróleo, con el consiguiente ahorro de los 40.000 millones de euros anuales que requiere la importación de ambas fuentes energéticas, una cantidad que «ni siquiera todo el turismo que llega al país es capaz de compensar».

Durante el acto, al que asistieron centenares de trabajadores, ex empleados y familiares, el presidente afirmó que es «reconfortante» escuchar las «buenas noticias» que hay sobre el futuro de Gamesa en Reinososa, una planta en la que trabajan 262 personas, de las que 250 están fijas. Se dedica a la fabricación de componentes eléctricos, y es la segunda factoría más importante de la comarca campurriana, tanto por su volumen de producción como por la cantidad de empleo que genera en la zona. Durante estos 80 años ha pasado por distintas manos y ha cambiado varias veces de nombre: Cenemesa, ABB, Cantarey y, desde 1999, Gamesa.

La historia de esta fábrica, su pasado y su futuro, estuvo muy presente en la jornada de ayer, a través de diversos vídeos explicativos, y de exposiciones fotográficas en las que se contaba la evolución de la factoría. Además, todos los asistentes tuvieron la oportunidad de visitar la fábrica, ver motores de submarinos, o aerogeneradores, entre las muchas piezas que se producen en esta empresa. También hubo actividades para los niños, para los que celebraron talleres infantiles con malabares, cuentacuentos, pintacaras y animación.

El director de la empresa, Luis Alberto Pindado, fue el encargado de guiar la visita, a la que también asistieron alcaldes de la zona y los secretarios generales de UGT, María Jesús Cedrún, y CC OO, Vicente Arce.